

DECLARACIÓN DE LA IAP SOBRE POBLACIÓN Y CONSUMO

Las Academias de ciencia del mundo, a través de la IAP, han publicado un conjunto de declaraciones en los últimos 20 años llamando a los gobiernos y a las instituciones internacionales para que actúen de manera decisiva en relación a la población, al consumo y al desarrollo sostenible. Aunque se haya logrado el progreso en algunas áreas, el desafío de encontrar un camino que lleve a una sostenibilidad global, todavía no se ha alcanzado. Las consecuencias de este fracaso son ahora muy evidentes y cada vez más apremiantes. Mientras los políticos están implicados en la cumbre de la Tierra de Río+20, la IAP ha re-examinado estos importantes temas, y otra vez, invita a realizar una acción internacional coordinada para abordar estos grandes desafíos a la humanidad.

LOS DESAFÍOS

El aumento simultáneo de la población y del consumo insostenible representa dos de los más grandes desafíos a los que el mundo tiene que enfrentarse. La población global es actualmente cercana a los 7 mil millones, y la mayoría de las proyecciones sugieren que llegará a entre los 8 y 11 mil millones para 2050. Este crecimiento ocurrirá principalmente en los países de ingresos bajos. Los niveles del consumo mundial están a su máximo histórico, esencialmente debido al fuerte consumo per capita en los países desarrollados. Al mismo tiempo, 1.3 mil millones de personas siguen viviendo en la pobreza absoluta, sin poder satisfacer ni siquiera sus necesidades más básicas.

Población y patrones de consumo tienen que ser el principal asunto de los líderes políticos, porque:

- Ellos determinan los niveles a los cuales se explotan los recursos naturales, y la capacidad de la Tierra de proporcionar duraderamente comida, agua, energía y otros bienes requeridos por sus habitantes. El actual patrón de consumo, sobre todo en los países de ingresos altos, está erosionando el capital natural, tanto que los intereses de las generaciones futuras están gravemente amenazados.
- La población es un componente importante de un conjunto de procesos que determinan el desarrollo económico y social de un país. El rápido crecimiento demográfico puede ser un obstáculo para mejorar las condiciones de vida en los países pobres, para eliminar la pobreza y para reducir las diferencias de género. La realización de condiciones que reducen las tasas de fertilidad respetando los derechos humanos, puede estimular y facilitar el desarrollo económico, el mejoramiento de la sanidad y de la vida, y también aumentar la estabilidad política y social, así como la seguridad.
- Los cambios en la pirámide demográfica pueden ocurrir como resultado de una disminución de los niveles de natalidad y de mortalidad, y pueden tener importantes ramificaciones sociales, económicas y, potencialmente, de carácter medioambiental. El envejecimiento observado en los habitantes de los países a ingresos altos, de aquellos en muchos de los de ingresos medios y de aquellos en algunos de los de ingresos bajos, se está produciendo a una velocidad sin precedentes históricos; mientras que en algunos de los otros países a ingresos bajos, la proporción de niños y de jóvenes es muy elevada.
- El crecimiento demográfico puede aportar un desplazamiento de personas (por ejemplo del campo a las ciudades o entre países). Para 2050 se espera que el 70% de la población mundial viva en las ciudades, aportando importantes desafíos para la organización y la logística urbana. Aunque la urbanización y la migración pueden ofrecer oportunidades para un desarrollo económico y social, y al igual lograr un empleo eficaz de los recursos, si éstas son inesperadas y no planeadas, pueden ser económicamente y políticamente perjudiciales y tener serios impactos medioambientales.

- La combinación de patrones de consumo insostenibles, especialmente en los países de ingresos altos, y el número de personas en el mundo, afecta directamente la capacidad del planeta de mantener su biodiversidad natural.

LAS RESPUESTAS A LOS PROBLEMAS

La población y el consumo son la clave del desarrollo sostenible y de los esfuerzos que hay que hacer para encaminar el mundo hacia el empleo sostenible de los recursos naturales. Los dos son temas políticamente y éticamente sensibles, pero es fundamental no dejar que los líderes políticos los dejen caer en el olvido. El mundo necesita adoptar un enfoque racional, y basado en evidencia, que tenga una base sólida para resolver los problemas debidos al crecimiento demográfico y a los patrones del consumo insostenibles, siempre respetando los derechos humanos y las aspiraciones legítimas de las personas y de los países de ingresos bajos de mejorar sus condiciones de vida y de bienestar.

Las Academias de ciencia de la IAP recomiendan que la política nacional e internacional y los líderes políticos actúen:

- Para que las cuestiones de población y consumo sean tomadas en consideración por todas las políticas, incluyendo aquellas relacionadas a la reducción de la pobreza y del desarrollo económico, a la gerencia mundial, a la educación, a la salud e igualdad de género, a la biodiversidad y al medioambiente.
- Para hacer que el consumo mundial sea sostenible, al fin de reducir los tipos de consumo dañinos y promover alternativas sostenibles. Es necesaria una acción crucial en los países desarrollados. Además es importante que sean elaboradas y mejoradas opciones, para proponerlas a los países subdesarrollados, a través de las cuales pueden salir de la pobreza, mejorar la asistencia sanitaria y el bienestar, y proteger sus propios recursos medioambientales.
- Para fomentar el desarrollo de estrategias que ayuden a reducir el crecimiento demográfico. Tienen que ser parte central de estas estrategias, los programas que favorezcan la educación, especialmente de las mujeres y de las niñas.
- Para asegurarse que todos tengan acceso a la comprensión y al conocimiento de la salud reproductiva y de los programas de planificación familiar, que exigen recursos adicionales considerables y una atención política por parte de los gobiernos y de los donantes internacionales.
- Para promover modelos de desarrollo que no repitan los errores cometidos en el pasado por los que ahora son los países desarrollados, sino que permitan a los países de ingresos bajos de avanzar hacia patrones de consumo sostenibles.
- Para promocionar las innovaciones de la “economía verde” proyectadas para aumentar el bienestar humano y al mismo tiempo para reducir sus impactos medioambientales.
- Para desarrollar políticas que maximicen los beneficios de una más larga esperanza de vida, que mejoren la calidad de vida de las personas mayores, y que creen nuevas oportunidades para su continua contribución a la sociedad.
- Para desarrollar políticas que maximicen los beneficios económicos y sociales de la migración tanto para los países de origen que para los países de acogida.
- Para reconocer que este continuo crecimiento demográfico aumentará la urbanización, el desarrollo y el mejoramiento de las políticas de planeamiento urbano, teniendo en cuenta de las necesidades de consumo y de la tendencia demográfica, y trayendo ventajas del potencial económico, social y de los beneficios medioambientales de la vida en ciudad.
- Para utilizar más eficazmente el actual conocimiento y priorizar la investigación en el campo de las ciencias naturales y sociales que ofrecerán soluciones innovadoras para los desafíos de la sostenibilidad.

LA NECESIDAD DE ADOPTAR MEDIDAS URGENTE

El objetivo común de la red global de las Academias de ciencia sigue siendo el mejoramiento de la calidad de vida para todos, para los que viven hoy y para los que vivirán en el futuro. Se trata sobre todo de construir el conocimiento básico necesario para alcanzar estos objetivos. Las decisiones relativas a la población y el uso de los recursos en los próximos cincuenta años, tendrán efectos en los siglos siguientes. Hay una vasta gama de futuros. Si actuamos ahora, es realístico imaginar trayectorias en las cuales el crecimiento demográfico se pare, el consumo se convierte en sostenible, los cambios globales, debidos al hombre, se mantienen dentro de ciertos límites controlables, y el bienestar humano incrementa. El fracaso de esta acción nos llevará a una pista de futuros alternativos con consecuencias e implicaciones graves y potencialmente muy peligrosas para el bienestar humano. Más larga será la tardanza, más radicales y difíciles serán las medidas necesarias. Cada uno tiene un papel: los individuos, las organizaciones no gubernamentales y tanto el sector privado como el público. Es fundamental que los líderes políticos nacionales e internacionales, actúen tanto individualmente como colectivamente para responder en seguida a estas cuestiones tan difíciles pero vitalmente importantes.

FIRMADO POR LA IAP